



Gestión del tiempo en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Time Management in the Teaching-Learning Process

Carmen Luisa Carvajal Díaz¹

Flordaliza Pérez Carvajal²

Landia Méndez Paniagua³

Resumen

Esta investigación surgió por la necesidad de manejar el tiempo en las aulas de clase, ya que, a la hora de planificar y desarrollar las actividades, no se cumplía con el tiempo asignado. La misma se desarrolló con el propósito de diseñar e implementar planificaciones efectivas que posibiliten el uso adecuado del tiempo en función de las características de los alumnos, el currículo y el contexto. La metodología utilizada fue la investigación-acción, con el modelo de Kemmis. Al llevar a cabo esta investigación, se cumplió con la meta que nos propusimos al principio, la cual era manejar el tiempo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: gestión, enseñanza, tiempo.

Abstract

This research arose from the need to manage time in classrooms, since, when planning and developing activities, the allotted time was not met. It was developed with the purpose of designing and implementing effective plans that enable the proper use of time based on the characteristics of the students, the curriculum and the context. The methodology used was action research, with the Kemmis model. By carrying out this research, the goal that we set ourselves at the beginning was met, which was to manage time in the teaching-learning process.

Keywords: management, teaching, time.

¹ ccarvajaldiaz1995@gmail.com

² Colegio Iberoamericano de Santo Domingo, flordalizaperezcarvajal22@gmail.com

³ Preescolar Montessori Pedacito de Cielo, landiamendez@gmail.com

1. Introducción

Este proyecto de investigación llevó como nombre Gestión del tiempo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con el objetivo de diseñar e implementar una planificación efectiva que posibilitara el uso adecuado del tiempo en función de las características de los alumnos, el currículo y el contexto. Este informe está conformado por cuatro capítulos:

El primer capítulo «Aproximación a la realidad de la investigación». En este podemos encontrar una breve descripción del contexto, constitución del equipo investigador, selección de la problemática, descripción de la situación problemática, conceptualización del tema, hipótesis-acción, objetivo general, objetivos específicos y la justificación.

El segundo capítulo, «La metodología de la investigación», aborda el concepto de investigación-acción, su importancia, propósitos, implicaciones en función de la mejora de la práctica, se describe la metodología de investigación y se justifica su elección, el modelo asumido, las técnicas que fueron utilizadas en el proceso de la investigación y la que logró la mejora de nuestra investigación.

El tercer capítulo «Ciclo de la Investigación-acción» presenta el plan general, se describen de manera detallada las acciones desarrolladas en las distintas fases del proceso, la sistematización y el análisis de los resultados, así como la unidad de análisis y la triangulación.

En el cuarto capítulo «Resultado, valoración y conclusión» se resalta los logros obtenidos del equipo investigador al realizar esta investigación, así como la experiencia del equipo investigador, impacto en los beneficiarios, conclusiones, recomendaciones o propuesta de cambio. Para finalizar, cabe resaltar que el equipo investigador realiza una serie de actividades y se crearon diversos recursos, para tener manejo del tiempo a la hora de implementar las actividades.

2. Fundamentación teórica

El Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD, 2016), en el Diseño curricular del Nivel Primario, Segundo Ciclo, en cuanto a la distribución del tiempo entre las áreas del conocimiento dice que este

debe ser flexible, es necesario adaptarlo a las necesidades de cada grado. El tiempo y el horario pueden ser organizados en periodos y secuencias diversas con progresiones diferentes. Tomando en cuenta las características de los niños en su momento de desarrollo, las competencias a trabajar y la naturaleza de las experiencias educativas en la que participarán los estudiantes (p. 83).

Según Pérez (2016), se define «el tiempo de instrucción, como la cantidad de espacio que el maestro destina, de manera consciente y deliberada a las actividades, con intencionalidad pedagógica en la escuela, para influir en las oportunidades de aprendizaje de los niños». Es decir, que al poner en práctica lo planificado, el docente es el que decide la cantidad de tiempo estimado para realizar cada actividad. Mientras, Edwards y Miller, citados por María del Rosario Ortiz Carrión (Ortiz, 2011), en su tesis doctoral mencionan

«el contexto como un contexto de aprendizaje en sí mismo y el contexto de aprendizaje como efecto de las prácticas que dan lugar a este. Sostienen la concepción del contexto como algo que se lleva a la práctica, sino más bien como algo que se lleva a cabo a través de las prácticas» (p. 50).

Esto quiere decir que las prácticas docentes construyen contextos para el aprendizaje. Por su parte, Durán-Aponte, y Pujol (2013) establecen que la gestión o administración del tiempo es un proceso en el que se establecen metas y objetivos claros, se determinan las herramientas que favorecen la gestión del tiempo, se tiene en cuenta el tiempo disponible y se verifica el uso que se le da al tiempo. A decir de Hoyuelos (citado en López Argudo, 2017), una de las características de los alumnos es que no se mueven por la medida del reloj, ni de los tiempos estandarizados por los adultos. Su tiempo es el que su propio fluir y trayecto vital les empuja. El tiempo se considera un factor relevante en el proceso de construcción de los niños. Se han de respetar los ritmos y necesidades, acomodando las secuencias del tiempo y la duración de los distintos momentos o actividades al modo de aprender de los niños.

Según Cox (citado por Martinic y Villalta 2005), los aprendizajes dependen fundamentalmente de la calidad de las interacciones pedagógicas y del tiempo que los estudiantes dedican a tareas instructivas en las salas de clase.

3. Metodología

Para nuestra metodología nos apoyamos en el manual de la investigación-acción. Según Latorre (2005), «investigación-acción» se puede considerar como un término genérico que hace referencia a una amplia gama de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social. La importancia de la investigación-acción está en que permite al docente convertirse en investigador y utilizarla como un medio de estrategias, conveniente para hacer de la enseñanza una actividad investigadora. La investigación proporciona una mayor comprensión de las prácticas educativas. La imagen del profesorado investigador se considera como una herramienta de transformación de las prácticas educativas.

Para la realización de este proyecto de investigación recurrimos al modelo de Kemmis (1988), que busca mejorar la práctica de forma sistemática y organizada, realizando cambios en el ambiente, contexto o condiciones en los que tiene lugar la práctica, con el propósito de una mejora deseable y un desarrollo futuro efectivo. El modelo de Kemmis se apoya en el modelo de Lewin (1951) el cual elabora un modelo para aplicarlo a la enseñanza. El proceso lo organiza sobre dos ejes: uno estratégico, constituido por la acción y la reflexión; y otro organizativo, constituido por la planificación y la observación. Ambas dimensiones están en continua interacción, de manera que se establece una dinámica que contribuye a resolver los problemas y a comprender las prácticas que tienen lugar en la vida cotidiana de la escuela.

Este modelo está representado en un espiral de ciclos, el cual consta de cuatro fases, que son: planificar, actuar, observar y reflexionar. Este procedimiento es la base para mejorar la práctica educativa.

Al elegir este modelo el equipo investigador pudo evidenciar una mejora efectiva en el uso del tiempo y ha favorecido nuestra práctica en cuanto a la organización en el aula. Este modelo ha sido de gran importancia y aportó elementos necesarios para el cambio. La investigación-acción nos llama a mantener la investigación de manera activa, de modo que todo practicante de la docencia debe reflexionar sobre su propia práctica educativa.

4. Resultados

Esta investigación fue fructífera y satisfactoria para el equipo, ya que se evidenció un cambio en nuestra manera de planificar y de organizar el tiempo. Por otra parte, tomar en cuenta el tiempo de las intervenciones y que este debe ir acorde con el contenido que se va a desarrollar.

Logramos favorecer el centro educativo en cuanto a la organización de la planificación. Además, nos dejó de enseñanza, tener el control del tiempo en el aula y a establecer un tiempo a las actividades planificadas y favoreció a los estudiantes de manera significativa ya que los mismos aprendieron a respetar el tiempo de cada asignatura.

Y lo más importante, se logró tomar en cuenta el ritmo de aprendizaje de los alumnos en la planificación y a utilizar estrategias que nos permitan manejar el tiempo. Por otra parte, logramos trabajar en colaboración aceptando las críticas de nuestros compañeros para nuestro crecimiento, tanto personal como profesional, a ser responsables y asumir un rol en cada una de las acciones, y realizar las actividades en el tiempo propuesto y no salirnos del tiempo que establece el currículo y, sobre todo, que los alumnos obtengan aprendizaje significativo.

Este proyecto benefició tanto al equipo investigador como a los estudiantes y a la maestra. En los estudiantes se pudo evidenciar el trabajo en equipo, el involucramiento en los diferentes talleres, la motivación y su empeño por hacer su trabajo a tiempo. Además, el interés por las asignaciones en el tiempo prometido y luego de terminar ser premiados por su cumplimiento. Gracias a los estudiantes, que fueron el medio que nos proporcionó cumplir con todas las actividades que nos propusimos.

La maestra anfitriona se sintió agradecida, ya que se encontraba en estado de gestación y le sirvió de mucha ayuda la ejecución de nuestro plan de acción. Además, le favoreció debido a que tenía dificultad para organizar el tiempo de la clase. Prometió poner en marcha algunas estrategias ejecutadas por el equipo investigador durante nuestras intervenciones.

Para el equipo investigador fue de mucha ayuda la implementación de nuestro plan de acción. Este contribuyó a la mejora de la práctica docente y pudimos notar un gran cambio en nuestra manera de planificar. Desde la ejecución de nuestro plan de acción comenzamos a dar valorización a la planificación porque es la vía para lograr los objetivos que nos proponemos en el debido tiempo planificado; por ende, es un recurso sumamente vital para el docente.

5. Conclusiones

El equipo investigador llegó a las siguientes conclusiones:

Con una planificación efectiva se puede gestionar el tiempo y cada uno de los objetivos propuestos puede ser logrado en el proceso enseñanza-aprendizaje. Si planificamos tomando

en cuenta la cantidad de actividades y los estilos de aprendizaje de los alumnos podemos tener un gran ahorro de tiempo y brindar aprendizaje efectivo. Es muy favorable planificar tomando en cuenta el tiempo de duración que establece el currículo para las áreas y los contenidos que deben ser trabajados en el tiempo establecido.

Además, implementar estrategias que llamen la atención de los alumnos es favorable para cumplir con el tiempo establecido en los momentos de la clase; por lo que, esto permite que la meta del día pueda ser alcanzada. Realizando actividades teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrolla el proceso enseñanza-aprendizaje y las características de los estudiantes, impacta de manera positiva el tiempo de duración de las actividades.

Conociendo las necesidades de los alumnos y adaptando los contenidos a las mismas, la planificación nos ayudó a adaptar cada intervención a ciertas necesidades. Utilizar la estrategia del juego para manejar el uso del tiempo y dar aprendizaje significativo. Es una estrategia motivadora, con actividades cortas y divertidas, puesto que la misma permite que los estudiantes aprendan jugando y desde sus necesidades. De modo que cuando los alumnos se sienten motivados e incentivados puede ocurrir y hacer que el docente trabaje a tiempo.

6. Referencias bibliográficas

- Durán-Aponte, Emilse; Pujol, Lydia. (2013). Manejo del tiempo académico en jóvenes que inician estudios en la universidad Simón Bolívar. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 11 (1). <https://r.issu.edu.do/?l=446agR>
- Kemmis, S. y McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Laertes.
- Latorre, A. (2007). *La Investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. <https://r.issu.edu.do/?l=445UHv>
- Lewin, K. (1951). *Field theory in social science*. Londres: Tavistock Publications.
- López Argudo, M. (2017). *Respetar los ritmos de aprendizaje del alumnado de primer ciclo de educación infantil mediante el trabajo por ambientes*. Trabajo de grado para obtener el título de Maestro en Educación Infantil. Universidad Internacional de la Rioja, Facultad de Educación. Recuperado en <https://r.issu.edu.do/?l=633qNd>
- Martinic, S.; Vallalta, M. (2015). La gestión del tiempo en la sala de clases y los rendimientos escolares con jornada completa en Chile. *Revista ScienceDirect*, vol. 37. <https://r.issu.edu.do/?l=44365v>
- Martinic, S., Vergara, C. (2007). Gestión del tiempo e interacción del profesor-alumno en la sala de clases de establecimiento con jornada escolar completa en Chile. *Revista REICE*. vol. 5(5). <https://r.issu.edu.do/?l=4478Vc>
- Ortiz, M. (2011). *Prácticas docentes universitarias y construcción de contexto para el aprendizaje*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Educación. Universidad Jesuita Guadalajara. Recuperado en <https://r.issu.edu.do/?l=634LDd>
- Pérez, E. A. (2016). Tiempo de aprender. El aprovechamiento de los períodos en el aula de clase. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 21(69). <https://r.issu.edu.do/?l=444Fqq>
- Santos, S. C. (2008). La gestión del aprendizaje. *Revista Polis*, vol.7(28). <https://r.issu.edu.do/?l=448VRx>